



III ORDE REGULAR DE PENITÈNCIA DE SANT FRANCESC Província Espanyola de la Immaculada Concepció

PROT. N.º 2 / 2010

Asunto: Fallecimiento de Fr. Joan Carbonell, TOR

Secretaría Provincial

El viernes, día 12 de febrero del año 2010, en nuestro convento de La Porciúncula (Mallorca) recibió la visita de la hermana muerte, nuestro hermano:

Fray Juan Carbonell Ramis, TOR



A los 78 años de edad y 61 de vida religiosa.

Fray Juan había nacido en Inca (Mallorca) el 31 de agosto de 1931, hijo de Julián (+1956) y Andrea (+1975). Le sobreviven dos de sus hermanas, Andrea y Francisca.

Vistió el hábito franciscano el 15 de agosto de 1948 en La Porciúncula y profesó el 18 de agosto de 1949 en el convento de San Antonio de Padua, Artà. Emitió la profesión solemne el 3 de septiembre de 1955 en el Santuario de Cura.

En los primeros años de su vida religiosa residió en varios conventos de Mallorca, La Porciúncula, Lluçmajor, Artà, Santuario de Cura, e Inca. Posteriormente fue destinado a la residencia Universitaria Ramon Llull de Madrid y la congregación provincial del año 1973 lo destinó al colegio Raimundo Lulio de Madrid durante cuatro años. En estos conventos ejerció con esmero los oficios de sacristán, cocinero, portero, hospedero y encargado de la intendencia de la casa. Pero una de las actividades a las que dedicó gran parte de su vida y en las cuales se sentía feliz fue el oficio de enfermero en diferentes conventos así como también en la enfermería que entonces estaba en el convento de San Francisco de Palma.

Desde el año 1981 hasta el año 1993 residió en México D.F. en la parroquia de la Divina Providencia del Valle encargándose de la sacristía, mantenimiento de la casa y atención a los hermanos enfermos.

En el año 1993 fue destinado nuevamente a la Porciúncula donde se encargó de la enfermería provincial durante cuatro años. En el año 1997 es trasladado a la parroquia de San Juan de Mata en Barcelona como cocinero del convento. Cayó gravemente enfermo

y fue intervenido del corazón en varias ocasiones. Ya con la salud muy resentida regresó a Mallorca y residió durante seis años en el convento de San Francisco de Palma. Su salud fue empeorando y en el capítulo provincial de 2009 fue trasladado a la enfermería provincial de La Porciúncula. Después de varios ingresos en el hospital y algunas intervenciones quirúrgicas, su salud ha ido agravándose hasta que ha sido llamado a la casa del Padre en el mismo convento donde recibió el hábito hace 62 años.

Fray Juan fue un fraile muy trabajador y entregado a todas aquellas tareas que se le encomendaron. En los lugares donde estuvo destinado se le recuerda con cariño.

Hay que destacar que durante su estancia en México tuvo mucha relación con nuestras hermanas contemplativas de la Tercera Orden Regular a las que atendía y acogía muy fraternalmente cuando iban a la ciudad y también solía visitarlas en sus monasterios. Le llamaban cariñosamente "Fray Juanito". Ellas también han sentido su muerte y así nos lo han transmitido en estos días ofreciendo su oración y mostrando su recuerdo agradecido.

El viernes día 12 a las seis de la tarde se celebraron sus exequias, en el convento de La Porciúncula, presididas por el Ministro Provincial, a las que asistieron numerosos frailes, todos sus familiares directos, religiosas franciscanas, así como muchos amigos y personal de nuestros conventos y colegios de Mallorca.

Al día siguiente, sábado 13, recibió cristiana sepultura en el panteón de los franciscanos TOR del cementerio municipal de Palma.

El lunes día 15 se celebró la misa funeral en el convento de San Francisco de Inca, su ciudad natal, presidida por el ministro provincial, acompañado de casi todos los hermanos TOR residentes en Mallorca y algunos sacerdotes diocesanos.

Que María, la Virgen, a la que tanta devoción tenía en las advocaciones de Nuestra Señora de Cura y Nuestra Señora de Guadalupe, lo presente al Padre para que lo haga gozar de las moradas eternas.

Descanse en Paz.

Señor Jesucristo, que quisiste que nuestro hermano Fr. JUAN fuera, en medio de tu pueblo, signo y levadura del reino que ha de venir, recuerda su ardiente deseo de servirte con corazón indiviso y colócalo ahora entre los servidores fieles que esperaron velando la llegada de su Señor. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

La Porciúncula, 26 FEBRERO 2010